

Queridos amigos y familia,

Pronto hará seis meses que llegamos a estas tierras africanas y parece que ya nos vamos metiendo un poco más en nuestros respectivos trabajos, eso sí, al ritmo de aquí, sin prisas, sin agobios. Después de tantos años de nuestras experiencias en Zaire (Rep. Del Congo) y Camerún, como que se nos había olvidado, y todavía nos cuesta entender que el concepto que tienen aquí del tiempo es diferente del nuestro.

Oficialmente el 1º de octubre comenzó el curso escolar pero hasta mediados de noviembre no funcionará a pleno rendimiento porque en Béré todavía hay familias que están tratando de reunir el dinero para hacer la matrícula de sus hijos en las escuelas concertadas católica y protestante (adventistas) que son las que ofrecen más calidad en la educación. También están las escuelas públicas que son pocas y muy deficientes y las comunitarias, que son una especie de cooperativas en las que los propios padres construyen las cabañas con palos y tejado de paja y reúnen el dinero para pagar a los maestros.

Un maestro o maestra estatal puede ganar entre 60.000 y 100.000 francos (90 y 150 €) mensuales, pero eso no quiere decir que sean responsables con su trabajo, faltan a clase siempre que les apetece: si tienen que trabajar los campos, si se muere un familiar y con cualquier excusa. Los maestros de las escuelas concertadas (privadas, normalmente religiosas) ganan entre 35.000 y 40.000 francos (entre 45-50 €) y están más controlados. Los que menos ganan son los de las escuelas comunitarias, 6.000 a 15.000 francos (10-20 €) al mes, os podéis imaginar lo motivados que están.

Otro punto son los medios que disponen y la pedagogía que utilizan pero de esto no se puede hablar porque carecen de todo y la única pedagogía es la de la repetición y palo duro.



A la izquierda aula de una escuela concertada en Deressia, a cargo de unas misioneras combonianas, a la derecha aula de una escuela pública de Kelo. La maestra de la foto es la directora y gana 150 € al mes pero las aulas son de paja, los niños no tienen pupitres solo bancos y como veis hay un solo libro, que un niño lee para todos.

Hay mucha propaganda estatal de que ahora, con el petróleo, el estado está haciendo grandes esfuerzos para mejorar la educación, esperamos que los sigan haciendo porque tiene una gran tarea por delante en un país donde más del 50% de la población tiene menos de 15 años.

En la carta anterior hablábamos del trabajo de Pepe y algunos habéis preguntado a ver qué hace Inma, J pues varias cosillas. Para empezar colaborar en el BELACD ((Oficina de Estudios y Enlace de las Acciones Caritativas y de Desarrollo) haciendo el seguimiento de microproyectos de pequeñas cooperativas de agricultura y ganadería, y formación. Normalmente necesitan dinero para hacer pozos para el regadío, instalar molinos, criar cabras, pollos, etc. Los originales vienen escritos a mano y no están bien formulados y peor presupuestados.

Otra tarea es supervisar las cuentas de la Radio Effata, que es la radio de la diócesis, la única en 100 Km a la redonda; y de la CECI que son las Cajas de Ahorro y micro préstamos del obispado. Ni en Laï ni en Kelo hay bancos, los más cercanos están en Mundo a 160 km. de Laï. Este es un proyecto que empezó en el 2003 y está funcionando bastante bien. Es como una cooperativa. La gente se asocia y paga una pequeña cuota todos los meses y cuando necesitan dinero pueden pedir un préstamo, normalmente lo necesitan cuando van a sembrar, para comprar las semillas y cuando comienza el curso para pagar los colegios.

En Béré vamos a empezar unas clases de alfabetización con chicas y mujeres jóvenes pues todavía son muchas las que no tienen acceso a la educación.

Como podéis ver nada del otro mundo pero son cosillas que hay que hacer para que lo más importante pueda funcionar, es decir que la gente y los grupos tengan una base para organizarse.



Esto e todo por hoy, seguiremos en contacto, un abrazo fuerte,

Pepe e Inma